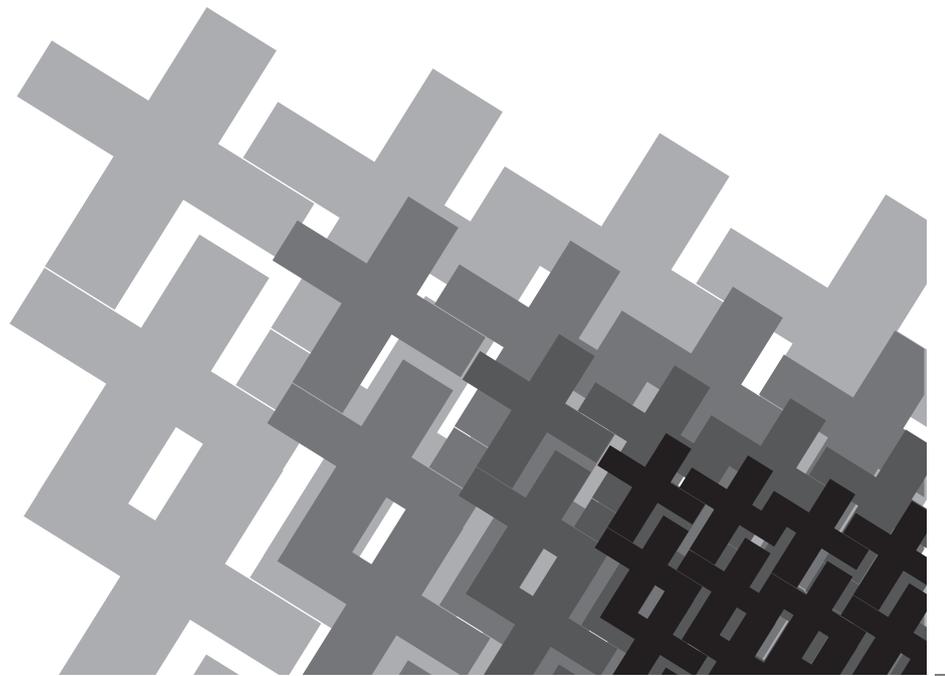


# presentación



**Gabriela Cecchetto**  
**Carlos Szulkin**  
**Marcelo Arbach**

## Hacer y pensar en curso. Sobre las lógicas de construcción en el campo de la extensión universitaria.

Los últimos años dan cuenta de cambios en el escenario nacional que desafían los modos habituales de hacer extensión en la universidad pública, y nos interpelan a pensarlos desde un lugar distinto, que contemple perspectivas centradas en otro nivel de demanda social, que pongan en juego de manera clara su rol político y nos desafíen a mirar los procesos desde posiciones diferentes, a pensarnos desde situaciones propositivas y -aspecto central para quienes hacemos esta revista- a preguntarnos sobre la densidad teórico metodológica con la que los extensionistas contamos para pensar y gestionar procesos de intercambio y diálogo de saberes con otros actores sociales en este momento.

Sabemos que los problemas en extensión universitaria están atravesados por múltiples dimensiones: políticas, socioculturales, territoriales, académicas. Así, consideramos centrales algunas preguntas: ¿qué sujeto se construye en extensión? ¿Cómo está pensando este sujeto: desde las carencias o desde los derechos? En el marco de estos interro-

gantes, siguiendo a Nancy Frazer, se desprenden otras cuestiones: ¿cómo pensar la entrada a las problemáticas comunitarias que requieren de nuestros aportes y acompañamientos? ¿En qué momento ingresamos al proceso extensionista? ¿Estamos allí desde que se toma conciencia de la necesidad, acompañando el recorrido por el cual ésta comienza a ser exigida en tanto derecho, construyendo con otros - en copresencia- ciertas maneras y modos de hacer frente a las complejas cuestiones que atraviesan las prácticas y procesos comunitarios? ¿Ingresamos en el contexto de la pugna por el financiamiento? ¿O -lo cual suele ser muy frecuente en la dimensión que nos ocupamos involucramos al momento de la puja por los expertos? Y si es este el caso, ¿quiénes son los habilitados para atender estas cuestiones? Pensar estos puntos es fundamental, en tanto define nuestro abordaje de la extensión universitaria, y también con qué lógica nos pensamos como actores extensionistas. Quizá estas preguntas estén en la base de discusiones que atraviesan fuertemente los debates en el campo de la extensión universitaria, entre las diferencias -que no son semánticas- entre hacer extensión, hacer transferencia, hacer asistencia, o -más aún- hacer investigación encubierta, sin que medie su traducción a la lógica de la extensión. Preguntas centrales, ya que según dónde nos posicionemos, la extensión universitaria tendrá uno u otro sentido, y las lógicas de construcción en el campo serán entonces diferenciadas. En esta línea, nos proponemos seguir mirando el proceso de conformación de la extensión universitaria como dimensión dinámica que atiende a desarrollos cambiantes y a nuevos significados, que trabaja por incluir temas en la agenda pública, y que necesariamente debe poner en juego toda la producción universitaria, esto es, investigación y docencia concurriendo al proceso extensionista. Resulta claro también que, según el lugar desde donde se piense el proceso, la discusión en extensión universitaria ganará en complejidad, riqueza y profundidad.

En este sentido, hemos visto que las activida-

des de extensión se han incorporado como un punto específico que acredita en la trayectoria de los docentes universitarios. Esto puede ser leído como una conquista, pero, a la vez, nos desafía a pensar entonces, nuevamente, cómo articular lo que necesariamente debe ser jugado en conjunto: la extensión, la investigación y la docencia, en una sola dimensión.

En el número anterior, nuestra editorial señalaba que, frente a procesos que con demasiada frecuencia no logran superar las acciones fragmentadas y casi autistas, “e+e se pregunta sobre los modos de hacer efectivo un diálogo entre saberes diferentes, producidos en contextos específicos, en un vínculo que sólo puede consolidarse historizando las prácticas y fijando coordinadas espacio-temporales que se entraman en una red de relaciones mucho más amplia”. A la vez, sosteníamos la necesidad de pensar un dispositivo que pusiera en diálogo pluralidad de experiencias, con la convicción de que así aportábamos a un proceso de reflexión sobre las propias prácticas en el campo de la extensión. De esta manera, pensamos esta publicación como un modo de visibilizar y poner en diálogo enunciados, prácticas, enfoques, maneras de pensar el contacto con los otros desde nuestro lugar como agentes universitarios, con la certeza de que estos intercambios no sólo enriquecen las prácticas en el campo extensionista, sino que también las transforman.

Se entiende entonces que para la edición de este número hayamos convocado a extensionistas de todas las universidades públicas del país para que sumen sus aportes a nuestra publicación. Estamos convencidos de que estas experiencias, y la riqueza que ellas aportan, son el insumo básico para cualquier empresa que se proponga re-

flexionar sobre la extensión universitaria. Entendemos que no se puede conceptualizar este campo sin atender a problemáticas situadas en territorios específicos, a prácticas-en-el-lugar, y a concretos sistemas de relaciones, en los que las lógicas que parecen totalizadoras son filtradas por procesos locales, donde se juegan múltiples mecanismos de apropiación. Prácticas territorializadas que dan cuenta de un universo diverso y heterogéneo, de problemáticas y estrategias complejas.

Esta convocatoria, y sus generosos resultados, no hubiera sido posible sin la realización, en noviembre de 2010, del IV Congreso Nacional de Extensión Universitaria y las IX Jornadas Nacionales organizado por la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza, evento que se constituye en un verdadero espacio de acumulación y construcción, y al que debemos abordar conjuntamente con todas las acciones que cotidianamente se articulan en la extensión universitaria, como parte del proceso que todos quienes trabajamos por construir, visibilizar y jerarquizar la dimensión

Quedan abiertos numerosos interrogantes, los cuales nos animan a continuar con nuestra publicación, con la convicción de que el debate y la reflexión continua generan una constante expansión de cuestiones sobre las cuales hacer foco: la complicada vinculación entre extensión y militancia, o el siempre presente desafío de la interculturalidad, por citar algunas. Cuestiones que, a la vez, permiten seguir interpelando nuestras prácticas y el permanente proceso de construcción del campo extensionista.

En la sección “Perspectivas” de esta edición contamos con la colaboración de la antropóloga e investigadora de la UBA Ana Padawer, quien propone algunas ideas para pensar la dimensión de la diversidad cultural como característica estructurante de los procesos de intervención extensionista. En este sentido, la interpelación que Padawer hace a la idea de “devolución” nos permite discutir algunas nociones que suelen estar firmemente ancladas en nuestras prácticas.

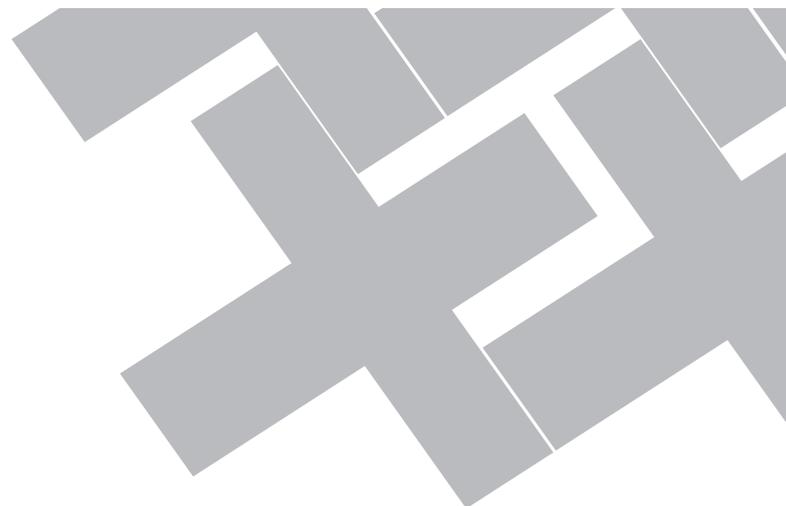
Experiencias y conceptualizaciones es la sección que reúne el producto de la convocatoria realizada durante 2011, a la cual responden los artículos de

los distintos autores. Luego del proceso de evaluación realizado por el Consejo Académico de la revista, se seleccionaron trabajos que dan cuenta de experiencias diversas ancladas en múltiples disciplinas que se desarrollan en diferentes universidades públicas del país y del exterior.

La sección Entrevistas está pensada como un espacio destinado a recoger las miradas de quienes, por sus trayectorias en extensión, pueden ofrecer ideas y testimonios para encarar discusiones enriquecedoras en los debates que estamos proponiendo. En este número, la entrevistada es la psicóloga social Ana Correa, quien relata su experiencia extensionista en distintos barrios y asentamientos, así como en diferentes contextos de encierro, y propone un abordaje de la extensión universitaria desde los derechos humanos.

Finalmente, la sección Registros en proceso –un espacio destinado a experiencias recientes que ya han transitado tramos relevantes en su recorrido– permite ofrecer perspectivas en elaboración, y aportar al hacer y pensar en curso. En esta oportunidad, la sección recoge algunas reflexiones de Guillermo Goldes sobre el “Planetario móvil”. El astrónomo y director del Programa de divulgación científica y cultura de la FAMAf hace foco en este proyecto, que plantea una novedosa manera de acercar conocimientos básicos de astronomía a niños de distintas escuelas urbanas y rurales de la provincia de Córdoba.

Es importante destacar el esfuerzo de todo el equipo de gestión al que pertenecemos, y a su conducción, quienes han acompañado con entusiasmo e incansable apoyo el desarrollo de este tercer número de la revista. También es necesario agradecer el compromiso de los evaluadores que, con un trabajo minucioso, valoraron los artículos, cuidaron el contenido y resguardaron el sentido que le queremos imprimir a este proyecto. Una especial mención merecen nuevamen-



te, en este apartado de agradecimientos, los miembros del Grupo de Traducción Social del Área de vínculo con la comunidad, Secretaría de extensión y relaciones internacionales de la Facultad de Lenguas de la UNC, quienes tradujeron también al portugués los resúmenes de cada artículo. Tampoco se puede dejar de nombrar el trabajo realizado por el Consejo Editorial de e+e, que posibilitó que estas ideas se materialicen, y a todo el grupo conformado por la Secretaría de Extensión de la FFyH.

